

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Sobre la tristeza y el rechazo al saber inconsciente en la sociedad actual.

Avalos, Romina.

Cita:

Avalos, Romina (2021). Sobre la tristeza y el rechazo al saber inconsciente en la sociedad actual. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/415>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/V6c>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SOBRE LA TRISTEZA Y EL RECHAZO AL SABER INCONSCIENTE EN LA SOCIEDAD ACTUAL

Avalos, Romina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se desprende del proyecto de investigación UBACyT “Cuerpo, afecto y goce en la experiencia analítica” y de la tesis de doctorado “Consecuencias del rechazo al saber inconsciente en la época actual”. En este trabajo se abordará la relación entre la época actual y el rechazo al saber inconsciente a fin de establecer las consecuencias de dicho rechazo sobre la tristeza como afecto.

Palabras clave

Saber inconsciente - Época actual - Tristeza - Bien decir

ABSTRACT

ABOUT THE SADNESS AND THE UNCONSCIOUS KNOWLEDGE REJECTION IN THE CURRENT TIMES

The present work responds to investigations Project UBACyT “Bodies, affection and enjoyment in the analytical clinic” and from the doctoral thesis which follow of this “The consequences of the unconscious knowledge rejection in the current times”. On this work seeks to explain the relationship between the current times and the rejection of unconscious knowledge in order to establish the consequences of that rejection in the level of sadness.

Keywords

Unconscious knowledge - Current times - Sadness - Good say

La tristeza y el rechazo al bien decir ¿Qué es lo que se rechaza cuando se rechaza el saber inconsciente?

Es en Televisión donde Lacan utiliza por única vez la expresión de “rechazo del inconsciente” cuando hace referencia a la tristeza como cobardía moral, incluso pecado, ubicando aquí un rechazo del inconsciente que va hasta la psicosis. Lo que se rechaza es el retorno de lo real y es en la manía donde este retorno puede llegar a lo mortal. Unas líneas antes de esta afirmación, hablará de la relación entre las pasiones y el cuerpo, siendo el afecto un efecto del pensamiento sobre el cuerpo. El cuerpo en este sentido, queda afectado por la estructura.

En el lado opuesto ubica al *gay savoir* como una virtud, la cual consiste “no en comprender, en morder el sentido, sino en pasar rozándolo lo más cerca posible sin que él haga de liga para esa virtud, para con ello gozar del desciframiento” (Lacan, 2012, p. 552). El sujeto es dichoso, le debe todo a la suerte, a la fortuna

y agrega “ya que toda suerte le es buena para aquello que lo mantiene, esto es, para que se repita” (Lacan, 2012 c, p. 552). Sobre por qué la tristeza es una cobardía moral, un pecado, es una respuesta que el mismo Lacan nos da: Es un pecado respecto al pensamiento y a la ética del psicoanálisis que es la del bien decir “o de reconocerse en el inconsciente, en la estructura” (Lacan, 2012, p.552). Aunque esto nos da una pista, no alcanza para pesquisar en qué sentido este afecto, incluso pasión, rechace al inconsciente y su ética, menos aún sino entendemos a qué se refiere con “ética del bien decir”.

En primer lugar si la tristeza es opuesta a la virtud de la *gaya ciencia*, es aquí donde nos encontramos del lado del bien decir. Si este decir consiste entonces en ir lo más cerca del sentido sin quedarse del todo ahí apresado, más bien lo justo y necesario para “gozar del deciframiento”; la *gaya ciencia* sería entonces el saber sobre la contingencia de los sentidos y saberse afortunado allí en esa contingencia que le permite su reproducción. Además agrega que el sujeto es dichoso, aún sin que lo sepa por “su dependencia a la estructura”.

Sobre por qué un sujeto sería dichoso por esa dependencia a la estructura, hay dos referencias que nos pueden ayudar a entenderla. La primera está en la reseña al Seminario “... O peor” [i], donde afirma que la tarea del psicoanálisis es “elevar la impotencia (la que da razón al fantasma) a la imposibilidad lógica (la que encarna lo real). Es decir de completar el lote de los signos en el que se juega el *fatum humano*” (Lacan, 2012 d, p.577). Este lote se completa con el Uno, donde Lacan ubica la no relación sexual, el uno que existe por fuera de la cadena, y sin embargo la funda, funda la repetición. Es “Un decir” que señala el destino humano, su *fatum* -palabra latina que significa “lo dicho” como referencia a “lo que está escrito”-. Mas adelante agrega que:

“(...) el análisis invierte el precepto del bien hacer y el dejar decir, a tal punto que el bien-decir satisface puesto que no hay sino el no suficiente que responda al más para decir. La lengua francesa lo ilustra con el dicho: cuánto” (Lacan, 2012 d, p. 577) Más allá del estilo críptico de este párrafo, lo que nos interesa resaltar es que este bien-decir responde a que siempre hay un más para decir - no hay un no suficiente que responda al más para decir -, al deslizamiento del sentido que la lengua francesa ilustra en la palabra *combien* - *cuanto* -, cuantificación que queda del lado del bien-decir. Tal como lo destaca Rabinovich (2006, 2007a, 2007 b) - una de las autoras que más se ha refe-

ruido dicha cuestión - la ética del bien decir está del lado del conjunto abierto, lado femenino de las fórmulas de sexuación, donde el sentido se desliza en su metonimia significante. Conviene recordar aquí lo dicho sobre la gaya ciencia, virtud que consiste en bordear el sentido sin morderlo, en el goce de deciframiento. La segunda referencia que tomaremos para entender lo dicho-so de este sujeto dependiente de la estructura, es el Seminario 21, titulado "Los no incautos yerran" alude a aquellos sujeto que por querer pasarse de listos erran. Por el contrario, los incautos son aquellos que no erran porque se ajustan a la estructura. En esta línea, desde la primer clase funda una ética basada en ser cada vez más incautos de su inconsciente, siendo éste nuestro único "lot de savoir" - Recordemos aquí la referencia que líneas arriba dimos en "... O peor" - saber que nos precede y nos determina. No elegimos el lote que nos tocó en suerte y en este sentido, nunca somos los suficientemente listo por que no manejamos los hilos de ese saber "Lo que ustedes hacen sabe, los sabe a ustedes" (Lacan, 1973-1974, 20/11/1973). Estamos determinados por un saber, que aunque se sostenga en la generación anterior no nos libra de responsabilidad. Se trata de un "hacer saber más empecinado. Saber de siempre, finalmente" (Lacan, 1973-1974, 20/11/1973).

Por otro lado, es también aquí donde Lacan define al inconsciente como topológico y real ¿Qué significa? En primera instancia, cabe destacar que la topología a la que se refiere es la de la vecindad, los significantes aquí se relacionan por azar, con cercanía y no por necesidad. Apunta a la causa real de la cadena, su insensatez. Algo que ya había dicho en cierta medida en el Seminario 20 cuando afirma que "ningún significante se produce como eterno" (Lacan 2012a, p. 53). En esta línea, afirma entonces que cuando dos significantes se juntan por el camino del puro azar, se forma un saber "indeleble, y absolutamente no subjetivado, se formará ese saber real allí, impreso en alguna parte, impreso como en Aristóteles el alfa, el beta, y el gama, y es eso lo que será el inconsciente" (Lacan, 1973-1974, 12/2/1974). Un saber imborrable, no subjetivado y puras letras. Este es el inconsciente real. En esta línea Rabinovich dirá que: "La ética del bien decir es inseparable de esta invención dependiente del saber inconsciente en su topología propia, de la vecindad de los significantes del inconsciente de cada analizando, del reino de equívoco(...)" (Rabinovich, 2007, p.94).

En resumen, la tristeza se define como un pecado para el psicoanálisis respecto a su ética que es la del bien decir. Un decir que sabe de la contingencia de los sentidos sin caer en ello en la tristeza. Esto recuerda a su comentario en Nota Italiana - Conferencia que dicta para su grupo italiano el mismo año del Seminario 21 - donde dirá que el analista con su deseo tiene que ser desecho de una "pretendida humanidad". Humanidad que se sostiene en la idea de un mundo donde la cosa anda, gira en redondo alrededor del sentido. Pero tal como lo explicita en su segunda conferencia en Roma "existen cosas que hacen que el mundo sea inmundo, si me permiten expresarme así; de eso

se ocupan los analistas" (Lacan, 1974). Eso que hace inmundo al mundo es lo real, lo que no anda bien. La humanidad se sitúa en la idea de que sólo hay felicidad, el analista se convierte en el desperdicio de esta idea, al haber pasado por la instancia que lo pone ante las puertas de un saber contrario. Saber ser desperdicio es haberse encontrado con un mundo no feliz, o mejor dicho, no-todo feliz y denunciar la imposibilidad de que así sea. Lo que se rechaza entonces cuando se rechaza el saber inconsciente es lo real.

Sobre la idea de rechazo en la época actual

Diana Rabinovich (2007b) dijo que en la actualidad hay "Una especie de desinterés por el saber, que se centra en un interés por el saber (...) en un saber entendido utilitariamente, que se vuelve más importante que el saber como saber. Implica también una desconexión cada vez mayor de los sujetos del propio inconsciente" (p.77). Continúa señalando que existe un continuo distraerse del saber y en consecuencia una caída del amor por el mismo. Por otra parte, Adriana Rubistein (2014) habló de las "nuevas formas de rechazo de la castración que aumentan el riesgo de una satisfacción mortífera, del apagamiento del deseo, del rechazo del saber". En la presentación del XII Congreso de la sociedad Lacaniana del psicoanálisis en Roma en el 2014, Domenico Cosenza hizo referencia al modo radical en que se presenta el rechazo al saber inconsciente como una barrera de goce que produce un problema a la hora de establecer la práctica freudiana.

En esta línea, Colette Soler en el 2004 dio una conferencia en el Hospital Rivadavia titulada "El rechazo del inconsciente". Allí recorre el estatuto de dicho rechazo, teniendo en cuenta - como ya mencionamos - la relación compleja que todo sujeto tiene con ese saber. En este sentido hablará de niveles o estratos de rechazo, donde la psicosis sería sólo un modo entre otros, y ubica su forma más radical en la clínica del autismo. En un polo menos extremo, "casi generalizado" - que no ocurre en el nivel de la recepción del lenguaje como el autismo, sino al nivel de la "subjetivación del síntoma"- ubica a ciertos casos de neurosis. Subjetivar un síntoma sería adjudicarle un sentido del lado del sujeto, lo que produce su división, si esto no se produce, si no se constituye un síntoma propiamente analítico, estamos en un nivel del rechazo del inconsciente:

"(...) en la actualidad muchos síntomas que desde nuestro punto de vista deberían dirigirse al analista no se dirigen a él sino al médico, al homeópata, a otras terapéuticas. Eso es, sencillamente, un rechazo del inconsciente, un nivel del rechazo del inconsciente en la cultura" (Soler, 2012, p. 242).

Continúa diciendo que esto es un efecto de la ideología científica que conlleva a ubicar la causa en los genes o el cerebro, lo que genera una desubjetivación: "La ideología científica es una ideología realmente del rechazo del inconsciente" (Soler, 2012, p.242). Es el discurso psicoanalítico el que hace la cultura del inconsciente, de manera tal que la pregunta que la autora se

hace es cómo se cultiva el inconsciente en una entrevista o en el diálogo con otras disciplinas. Bajo esta lógica, termina afirmando que la entrada en análisis sería un levantamiento general del rechazo del inconsciente.

Por último, concluye que el inconsciente que se rechaza - ya sea bajo la forma forclusiva en la psicosis o la represión en la neurosis- sigue afectando y si hablamos de afecto su efecto es sobre el goce del cuerpo.

La tristeza y el horror como rechazo versus el ejercicio del amor

Retomando el comienzo del trabajo, nos preguntaremos aquí qué tiene de particular nuestra época que haría del rechazo al saber inconsciente su rasgo. Más importancia cobra esta pregunta si recordamos que la relación que une al sujeto con ese saber no es de deseo, Lacan lo dice en el Seminario 21 “no es el deseo quien preside el saber sino el horror” (Lacan, 1973-1974, 09/04/1974). No existe el menor deseo de saber y la única relación posible con éste es el amor, lo cual queda revelado en la transferencia.

Si es el amor lo que puede sostener el vínculo con el saber inconsciente y es desde allí que hizo su irrupción; cabe preguntarse ¿Qué es del amor en nuestra época? Lacan dirá que el amor se sostiene con lo que él articuló como el Nombre del padre: “El desfiladero significativo por el cual pasa al ejercicio ese algo que es el amor, es muy precisamente ese Nombre del Padre que sólo es no a nivel del decir, y que se amoneda por la voz de la madre en el decir no de cierto número de prohibiciones” (Lacan, 1973-1974, 19/03/1974). Agrega a ello que la época en la que vivimos se basa en una pérdida de la dimensión del amor, donde el nombre del padre queda sustituido por el “nombrar para” y el proyecto de la madre por sí solo alcanza para indicarle el camino al hijo. Algo de esto trabajamos en otra publicación (Avalos, 2020) donde mencionamos que si bien la figura del padre está cada vez más incluida en las crianzas, habría que preguntarse bajo que modo aparece el hombre para el deseo de esa mujer. Sobre la relación entre el amor en la época del capitalismo mucho se ha escrito (Nieves, 2011; De Rougemont, 1993; Badiou, 2015; Soler, 2006; Miller, 2000, 2004; Avalos-Fernandez, 2016; Han, 2012,) algunos basándose en la cita conocida de Lacan del Seminario 19: “Lo que distingue al discurso del capitalismo es la verwerfung, el rechazo hacia afuera de todos los campos de lo simbólico, con las consecuencias que ya dije. ¿El rechazo de qué? De la castración. Todo orden, todo discurso, que se emparente con el capitalismo deja de lado, amigos míos, lo que llamaremos simplemente las cosas del amor” (LACAN, 2006, p.106). Esto lleva a equiparar el amor con la castración, el amor incluye la imposibilidad del encuentro total entre los sexos, está en as antípodas del mito de la media naranja. El encuentro entre dos seres se logra por el espejismo del amor, aquel que hace necesaria una contingencia, allí donde lo que hay es encuentro “de los síntomas, de los afectos, de todo cuanto en cada quien

marca la huella de su exilio, no como sujeto sino como hablante, de su exilio de la relación sexual” (Lacan, 1972-1973, p.175). Retomando lo trabajado por Soler, que exista un rechazo del saber inconsciente no significa que éste no siga operando, es decir, que tenga efectos en los afectos del cuerpo. La tristeza sin lugar a dudas es uno de ellos[ii], aunque en la actualidad el significante bajo el cuál se nombra sea depresión, siendo - según la OMS - la primer causa mundial de discapacidad convirtiéndose en el trastorno mental más frecuente. No es casual que los países que se encuentran a la cabeza de estas estadísticas, como Japón[iii] y China, sean aquellos donde el desarrollo tecnológico - sumado a otras particularidades culturales - haya crecido aceleradamente en los últimos años. Tal como destaca Roudinesco (1999) el sufrimiento psíquico bajo la forma de la depresión en la actualidad es correlativo con la derrota del sujeto “Tratado como una depresión, el conflicto neurótico contemporáneo parece no depender de ninguna causalidad psíquica que provenga el inconsciente” (p.18).

El término forclusión o rechazo entonces toma otros horizontes que no son exclusivamente referir a la psicosis. Si el capitalismo - que lejos está de retroceder - avanza, al mismo tiempo el rechazo a la castración; y si esto ocurre no hay lugar para lo real y su patetismo (Avalos, 2021). Que no haya lugar, no significa que no ocurra - como ya lo dijimos - habrá que ver en cada caso que hace el sujeto cuando éste irrumpe y qué el analista cuando se encuentra frente a un paciente donde la contingencia de lo real no ingresa en la cuenta. En este sentido, la pregunta de Soler tiene toda su importancia, cómo hará el analista para cultivar el discurso del inconsciente. Estas y otros interrogantes quedan pendientes para futuras investigaciones.

NOTAS

[i] Dicho Seminario es fundamental para todo el recorrido que Lacan empieza a hacer sobre el estatuto del número uno, como uno suelto que no hace cadena y que sin embargo la funda, que será la base para que en el Seminario 21 defina al inconsciente como real.

[ii] Podemos nombrar otros como el aburrimiento, la ira, la segregación.

[iii] El síndrome de hikikomori comenzó a describirse en el 2000 en Japón y alude a un fenómeno particular de los jóvenes, que consiste en un conjunto de síntomas de reclusión y soledad.

BIBLIOGRAFÍA

- Avalos, R.; Fernandez, A. (2016). La época actual y el (des)encuentro amoroso. Recuperado en <https://www.aacademica.org/000-044/657>.
- Avalos, R. (2020). La segregación en la época actual. Recuperado en <https://www.aacademica.org/000-007/403>.
- Avalos, R. (2021). *La invención del saber inconsciente y su nadacidad* en Psicoanálisis y el hospital N°58: El inconsciente y el siglo. Julio 2021.
- Badiou, A (2012). Elogio del amor. Buenos Aires: Paidós.
- De Rougemont, D. (1972). El amor y Occidente. Consejo nacional para la cultura y las artes. Mejico, 1993.

- Han, B. (2012). *La agonía del Eros*. Herder Ed., Buenos Aires, 2016.
- Lacan, J. (2006). *El Seminario. Libro 19: ...O Peor (1971-1972)*, Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2012a). *El Seminario. Libro 20: Aún (1973-74)*, Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1973 -1974). *El seminario. Libro 21: Los no incautos yerran, inédito*.
- Lacan, J. (2012b). *Nota Italiana (1974)* en *Otros Escritos* (pp.327-332), Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2012c). *Televisión (1973)* en *Otros Escrito* (pp. 535-572), Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2012d) *...O peor (1973)* en *Otros Escrito* (pp. 573-578), Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1974). *Conferencia de prensa del Dr. Lacan*, dictada el 29 de Octubre de 1974, en el Centro cultural Francés en Roma. Inédito.
- Miller, J-A. (2000). "Los seis paradigmas del goce" (1998-1999). *El lenguaje aparato de goce*. Buenos Aires: Colección Diva.
- Miller, J-A. (2004). "La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica". *Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller 1998-1999*. Buenos Aires: Paidós.
- Nieves, S. (2011). *Los nudos del amor*. Buenos Aires: Gramma ediciones.
- Rabinovich, D. (2006). *Una clínica de la pulsión: las impulsiones*. Buenos Aires: Manantial.
- Rabinovich, D. (2007a). *Modos lógicos del amor de transferencia*. Buenos Aires: Manantial, 2007.
- Rabinovich, (2007b). *Violencia y pudor* en *Revista Psicoperspectiva*, Vol. VI, p. 73-81.
- Roudinesco, E. (1999). *¿Por qué el psicoanálisis?*. Buenos Aires: Paidós, 2000.
- Rubistein, A. (2014) *Para una política del psicoanálisis en la época actual*. En *Revista Virtualia* n°28.
- Soler, C. (2012). *El rechazo del inconsciente en ¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?* Conferencias y seminarios en Argentina (pp.239-251). Buenos Aires: Letra Viva.